

16. Conocimiento sobre masculinidades en adolescentes y adultos de una comunidad guerrerense



MARTHA LETICIA SÁNCHEZ CASTILLO*

MARIBEL SEPÚLVEDA COVARRUBIAS**

IMELDA SOCORRO HERNÁNDEZ NAVA***

LUCIO DÍAZ GONZÁLEZ****

CARLOS ALBERTO CATALÁN GÓMEZ*****

NELISSA RODRÍGUEZ DORANTES*****

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.325.16>

Resumen

El estudio analiza cómo los adolescentes de comunidades rurales de Guerrero perciben la masculinidad, influenciados por normas tradicionales de género que promueven comportamientos dominantes y emocionales reservados. Estas percepciones afectan su salud emocional, relaciones interpersonales y bienestar. A pesar de estar expuestos a influencias, algunos jóvenes enfrentan dificultades para desafiar las expectativas comunitarias. La comprensión de estas percepciones es clave para diseñar intervenciones educativas que promuevan masculinidades saludables y equitativas. El objetivo es identificar el nivel de conocimiento sobre masculinidades en adolescentes y adultos de una comunidad guerrerense. Este estudio cuanti-

* Doctoranda en Sexualidad Humana. Profesora-investigadora de tiempo completo de la Universidad Autónoma de Guerrero, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2744-1493> ; correo electrónico: leticias59@hotmail.com

** Doctora en Bioética. Profesora-investigadora de tiempo completo de la Universidad Autónoma de Guerrero, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3764-5219>

*** Doctora en Ciencias de Enfermería. Profesora-investigadora de tiempo completo de la Universidad Autónoma de Guerrero, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6718-5367>

**** Doctor en Ciencias Matemáticas. Profesor-investigador de la Universidad Autónoma de Guerrero, México. ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-3380-5086>

***** Doctor en Ciencias de Enfermería. Profesor-investigador de la Universidad Autónoma de Guerrero, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9970-4272>

***** Doctora en Ciencias de la Educación. Profesora-investigadora de la Universidad Autónoma de Guerrero, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2345-8906>

tativo y descriptivo explora el conocimiento sobre masculinidades en una comunidad del estado de Guerrero: adolescentes y adultos. A través de una encuesta estructurada con 45 preguntas, se analizaron actitudes y creencias sobre los roles de género y masculinidades. La muestra incluyó 50 participantes, y los datos fueron procesados mediante SPSS. El estudio se realizó bajo principios éticos, asegurando la confidencialidad y el consentimiento informado. Los adolescentes presentan un conocimiento medio (68%), mientras que los adultos tienen una mayor distribución entre conocimiento alto (44%) y medio (48%). Factores como estado civil, religión, ocupación y nivel educativo influyen en las percepciones sobre masculinidades, destaca que un mayor nivel educativo y experiencia laboral están relacionados con una mayor comprensión de estos temas. En relación a la asociación, la escolaridad está significativamente asociada al conocimiento sobre masculinidades ($p = .025$), mientras que otros factores no. El estudio revela diferencias en la percepción de la masculinidad entre adolescentes y adultos, destacando la influencia de la educación.

Palabras clave: *masculinidad; adolescente; conocimiento.*

Introducción

La percepción de las masculinidades en adolescentes de comunidades rurales, como las de Guerrero, es un tema relevante en el campo de la salud, la educación y los estudios sociales. La construcción social de la masculinidad influye profundamente en la identidad, las actitudes y comportamientos de los jóvenes, ya que determina, en gran medida, sus relaciones interpersonales, su bienestar emocional y físico, y su interacción con la sociedad en general. En el contexto de las comunidades rurales de Guerrero, las construcciones tradicionales de género pueden estar particularmente arraigadas, influenciadas por factores socioculturales como la familia, la religión y las estructuras comunitarias. El presente estudio se enfoca en examinar cómo los adolescentes de una comunidad guerrerense perciben la masculinidad, cómo estas percepciones moldean su comportamiento, y qué implicaciones tiene este fenómeno en su desarrollo personal y social.

Las masculinidades han sido tradicionalmente definidas a través de normas rígidas que esperan que los hombres se comporten de manera dominante, fuerte, emocionalmente reservada y responsable de la manutención familiar. Sin embargo, en las últimas décadas, los estudios sobre género han demostrado que estas representaciones tradicionales de la masculinidad no solo son limitantes, sino que también pueden ser perjudiciales para el bienestar de los hombres, ya que impiden la expresión de emociones, la búsqueda de ayuda psicológica, y el desarrollo de relaciones interpersonales saludables (Connell, 2005). La noción de que la masculinidad está asociada con el control, la violencia y el poder sigue estando profundamente arraigada en muchas culturas, lo cual tiene un impacto negativo tanto en la salud mental de los hombres como en la violencia de género que afecta a las mujeres (Barker, 2005).

En contextos como el de Guerrero, donde persisten estructuras de poder patriarcales, la percepción de la masculinidad entre los adolescentes puede verse exacerbada por las expectativas comunitarias y familiares. Los adolescentes de esta región están expuestos a un modelo de masculinidad tradicional, que en muchos casos es promovido tanto por los padres como por los compañeros, y que define a los hombres como los proveedores, protectores y figuras de autoridad. Este modelo puede tener implicaciones significativas en el desarrollo de los adolescentes, influenciando sus actitudes hacia las mujeres, sus relaciones afectivas y su salud sexual y reproductiva. Por ejemplo, en una investigación realizada en comunidades rurales de México, se encontró que los jóvenes masculinos percibían que su rol como hombres incluía la no expresión emocional y la asunción de conductas agresivas como una forma de demostrar su virilidad (Pérez y Pérez, 2018).

Además, la transformación de los roles de género en las últimas décadas, debido al acceso a nuevas formas de comunicación y la globalización de ideas sobre igualdad de género, ha generado nuevas formas de percepción de la masculinidad entre los adolescentes. Los adolescentes de comunidades rurales, aunque influenciados por las normas tradicionales, también están expuestos a influencias externas que promueven modelos alternativos de masculinidad. Sin embargo, estos modelos alternativos de masculinidad pueden ser desafiantes para algunos jóvenes, quienes podrían sentir que transgredir las normas tradicionales de género pone en peligro su aceptación dentro de la comunidad (Berkowitz, 2009; Donnelly y Sani, 2021).

El conocimiento de las percepciones que los adolescentes de Guerrero tienen sobre la masculinidad es esencial para entender cómo se desarrollan sus conductas de riesgo, como el consumo de alcohol y drogas, las relaciones sexuales sin protección, y la violencia. La comprensión de estas percepciones puede proporcionar una base para diseñar intervenciones educativas y programas de salud pública que aborden la salud emocional y física de los adolescentes, al promover masculinidades más equitativas y saludables. La educación sobre igualdad de género y la ruptura con estereotipos tradicionales son fundamentales para ayudar a los jóvenes a construir una identidad de género que les permita desarrollarse plenamente sin las limitaciones impuestas por las normas tradicionales de masculinidad.

Es por ello que la presente investigación planteó como objetivo identificar el nivel de conocimiento sobre masculinidades en adolescentes y adultos de una comunidad guerrerense.

Metodología

Este estudio es de tipo cuantitativo y se enmarca dentro de un diseño descriptivo, cuyo propósito principal fue explorar la percepción de las masculinidades en dos grupos específicos: estudiantes adolescentes y hombres adultos de la comunidad de Zumpango del Río, Guerrero. El diseño descriptivo permite obtener una visión detallada sobre las actitudes, creencias y conocimientos de los participantes en un momento determinado, sin intervenir o manipular las variables del estudio. De este modo, se busca realizar un análisis claro y objetivo sobre las percepciones en torno a las masculinidades, un tema de gran relevancia en la actualidad, especialmente en contextos socioculturales como el de Zumpango del Río.

La población de estudio estuvo conformada por dos grupos. El primero consistió en estudiantes de la Preparatoria No. 36, ubicada en Zumpango del Río, Guerrero. Este grupo se seleccionó específicamente debido a que los adolescentes en este rango de edad están en una etapa clave de formación de identidad, incluyendo la percepción sobre el rol de género y la masculinidad. El segundo grupo estuvo constituido por hombres adultos residentes de la misma comunidad, quienes representan a la población masculina que

ha experimentado diferentes etapas de desarrollo en cuanto a los constructos de masculinidad.

Los criterios de elegibilidad fueron claramente establecidos para asegurar la representatividad y pertinencia de la muestra. Para los estudiantes, los participantes debían estar inscritos en el tercer año de la Preparatoria No. 36, con edades comprendidas entre los 17 y 19 años. Por otro lado, para los hombres adultos se estableció que los participantes debían tener edades entre los 20 y 58 años, ser residentes de Zumpango del Río y estar disponibles para participar en el estudio. Los participantes fueron seleccionados con base en su disposición y capacidad para responder el cuestionario de manera adecuada.

Se aplicaron criterios de exclusión para garantizar que la muestra fuera homogénea y adecuada para el análisis. No se incluyó a los estudiantes que optaron por no participar en la investigación, así como a aquellos hombres adultos que no pudieran comprender o responder el cuestionario debido a limitaciones cognitivas o físicas. Este proceso de exclusión permitió evitar la inclusión de datos que pudieran sesgar los resultados o afectar la validez del estudio.

La muestra fue seleccionada mediante un muestreo por conveniencia, ya que se trató de un estudio exploratorio con objetivos descriptivos. Se seleccionaron 50 participantes en total, distribuidos de manera equitativa en dos grupos: 25 estudiantes de la Preparatoria No. 36 y 25 hombres adultos residentes en Zumpango del Río. El muestreo por conveniencia se utilizó debido a la facilidad de acceso a estos grupos y su disponibilidad para participar en la investigación. Aunque este tipo de muestreo no permite generalizar los resultados a toda la población, es apropiado para obtener una comprensión inicial sobre el tema de estudio en una comunidad específica.

El instrumento utilizado para la recolección de datos fue una encuesta estructurada, que consistió en un cuestionario adaptado del estudio realizado por la Asociación de Hombres por la Igualdad de Castilla La Mancha. Este cuestionario constaba de 45 preguntas cerradas. Las primeras siete preguntas fueron de tipo sociodemográfico, lo que permitió conocer características básicas de los participantes, como edad, estado civil, nivel educativo, entre otras. Las 38 preguntas restantes estaban enfocadas en las nuevas masculinidades, para explorar la percepción de los participantes sobre los roles

tradicionales y contemporáneos de los hombres. La escala de medición empleada fue la escala de Likert, que ofreció opciones de respuesta como “Totalmente de acuerdo”, “Muy de acuerdo”, “De acuerdo” y “No estoy de acuerdo”, lo que permitió medir las actitudes y percepciones de los participantes.

Una vez recolectados los datos, estos fueron ingresados y analizados mediante el programa spss (Statistical Package for the Social Sciences). El análisis cuantitativo se centró en el cálculo de frecuencias y porcentajes, lo que permitió conocer la distribución de las respuestas de los participantes en relación con las percepciones sobre masculinidades. Las respuestas se categorizaron de acuerdo con los rangos establecidos en la escala de Likert, lo que facilitó la comparación de actitudes y opiniones entre los diferentes grupos. Este análisis también permitió identificar posibles patrones y relaciones entre las variables sociodemográficas y las percepciones sobre las masculinidades.

El estudio se condujo siguiendo los principios éticos establecidos en la investigación social, garantizando el respeto y la protección de los derechos de los participantes. Todos los participantes fueron informados previamente sobre el propósito del estudio, su naturaleza voluntaria y su derecho a la confidencialidad. Se les aseguró que sus respuestas serían tratadas de manera anónima y que no se utilizarían para fines ajenos a la investigación. Los participantes fueron conscientes de que podían retirarse del estudio en cualquier momento sin repercusiones negativas. Asimismo, el estudio contó con la aprobación de un comité ético institucional

Resultados

La tabla 1 muestra los resultados del nivel de conocimiento sobre masculinidades en dos grupos de participantes: adolescentes y adultos. La distribución de los niveles de conocimiento revela algunas diferencias significativas entre ambos grupos.

En el grupo de adolescentes, la mayoría (68%) tiene un nivel de conocimiento medio sobre masculinidades. Esto sugiere que, aunque hay una comprensión general sobre los roles y expectativas de género, muchos de ellos aún se encuentran en una etapa de formación de su identidad mascu-

lina, influenciada por diversas fuentes como la familia, los amigos y los medios de comunicación. Solo un pequeño porcentaje (16%) de los adolescentes reporta un conocimiento deficiente sobre el tema, lo que podría indicar que algunos aún no han reflexionado profundamente sobre las expectativas sociales de la masculinidad. De igual forma, un 16% de los adolescentes tiene un conocimiento alto, lo que podría señalar que un grupo más pequeño ha sido expuesto a ideas más críticas o contemporáneas sobre la masculinidad, posiblemente influenciados por la educación o el entorno social.

En cuanto al grupo de adultos, se observa una distribución más equilibrada. El 44% de los hombres adultos presenta un nivel de conocimiento alto sobre las masculinidades, lo que sugiere que, con el tiempo, han adquirido una mayor conciencia sobre las nuevas perspectivas de género. Sin embargo, el 48% de los adultos tiene un conocimiento medio, lo que también refleja que, a pesar de su mayor experiencia, algunos aún no han reflexionado profundamente sobre la evolución de los roles de género. Un 8% de los adultos reporta un conocimiento deficiente, lo que podría estar relacionado con la resistencia a nuevas ideas o la falta de información actualizada sobre el tema.

Tabla 1. *Nivel de conocimiento obre masculinidad*

	<i>Adolescentes</i>		<i>Adultos</i>	
	<i>f</i>	<i>%</i>	<i>f</i>	<i>%</i>
Deficiente	4	16.0	2	8.0
Medio	17	68.0	12	48.0
Alto	4	16.0	11	44.0

Fuente: elaboración propia.

La tabla 2 presenta las categorías de conocimiento sobre masculinidades de acuerdo con la percepción de los participantes adolescentes, en relación con tres factores clave: corresponsabilidad expresiva, gestión emocional y reproducción y crianza. Cada factor refleja distintas dimensiones de cómo los adolescentes perciben y comprenden las masculinidades dentro de su contexto social y cultural.

En el factor de corresponsabilidad expresiva, la mayoría de los adolescentes se muestra de acuerdo con la idea de que los hombres deben parti-

cipar activamente en la expresión de emociones. Un 36% de los participantes está totalmente de acuerdo, mientras que el 16% está muy de acuerdo. Sin embargo, un 24% de los adolescentes simplemente está de acuerdo y un 24% se muestra en desacuerdo, lo que indica que hay cierto nivel de resistencia o desacuerdo sobre la importancia de la corresponsabilidad emocional en los hombres.

En cuanto al factor de gestión emocional, un 20% de los adolescentes está totalmente de acuerdo y otro 20% está muy de acuerdo con la noción de que los hombres deben aprender a gestionar sus emociones de manera adecuada. Un 32% está de acuerdo, mientras que un 28% no está de acuerdo, lo que puede reflejar una percepción aún algo tradicional sobre la expresión emocional en los hombres, sugiriendo que muchos adolescentes no consideran necesario que los hombres gestionen o expresen sus emociones de manera consciente.

Por último, en el factor de reproducción y crianza, un 44% de los adolescentes está totalmente de acuerdo en que los hombres deben asumir responsabilidades en el ámbito reproductivo y de crianza, y un 12% está muy de acuerdo. Sin embargo, un 24% está de acuerdo y un 20% no está de acuerdo, lo que indica que, aunque una mayoría acepta la corresponsabilidad masculina en estos aspectos, aún persisten resistencias o creencias tradicionales que limitan la visión de los adolescentes sobre el rol del hombre en la crianza.

Tabla 2. *Categoría del conocimiento de las masculinidades de acuerdo con la percepción de los participantes adolescentes*

<i>Factores</i>	<i>Totalmente de acuerdo</i>		<i>Muy de acuerdo</i>		<i>De acuerdo</i>		<i>No estoy de acuerdo</i>	
	<i>f</i>	<i>%</i>	<i>f</i>	<i>%</i>	<i>f</i>	<i>%</i>	<i>f</i>	<i>%</i>
Corresponsabilidad expresiva	9	36.0	4	16.0	6	24.0	6	24.0
Gestión emocional	5	20.0	5	20.0	8	32.0	7	28.0
Reproducción y crianza	11	44.0	3	12.0	6	24.0	5	20.0

Fuente: elaboración propia.

La tabla 3 muestra cómo los adultos perciben los distintos factores relacionados con la masculinidad, específicamente en áreas clave como la corresponsabilidad expresiva, la gestión emocional y la reproducción y

crianza. Estos factores reflejan distintas dimensiones de las masculinidades desde una perspectiva más madura y con mayor experiencia de vida.

En el factor de corresponsabilidad expresiva, un 20% de los adultos está totalmente de acuerdo con que los hombres deben participar activamente en la expresión de emociones, mientras que un 24% está muy de acuerdo con esta afirmación. El 48% se muestra de acuerdo en cierta medida, lo que indica que más de la mitad de los adultos perciben la corresponsabilidad emocional como un aspecto importante para los hombres. Un pequeño porcentaje, 8%, no está de acuerdo con esta idea, lo que muestra que todavía hay cierta resistencia a la integración plena de la expresión emocional en la vida masculina.

Respecto a la gestión emocional, el 20% de los adultos está totalmente de acuerdo con que los hombres deben aprender a gestionar sus emociones de manera adecuada, y otro 20% está muy de acuerdo. Un 40% está de acuerdo, mientras que el 20% restante no está de acuerdo. Este resultado refleja que, aunque existe un consenso en la importancia de la gestión emocional, aún hay un porcentaje significativo de adultos que no comparten este punto de vista o lo consideran menos relevante para los hombres.

En relación con el factor de reproducción y crianza, un 20% de los adultos está totalmente de acuerdo en que los hombres deben ser responsables en los ámbitos reproductivos y de crianza. Solo un 8% está muy de acuerdo, y un 16% está de acuerdo. Sin embargo, un alto porcentaje (56%) no está de acuerdo, lo que sugiere que muchas personas adultas aún mantienen ideas tradicionales sobre el rol del hombre en la familia, considerándolo menos involucrado en el proceso de crianza y reproducción.

Tabla 3. *Categoría del conocimiento de las masculinidades de acuerdo con la percepción de los participantes adultos*

Factores	f				%			
	Totalmente de acuerdo		Muy de acuerdo		De acuerdo		No estoy de acuerdo	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Corresponsabilidad expresiva	5	20.0	6	24.0	12	48.0	2	8.0
Gestión emocional	5	20.0	5	20.0	10	40.0	5	20.0
Reproducción y crianza	5	20.0	2	8.0	4	16.0	14	56.0

Fuente: elaboración propia.

Los resultados de la tabla 4 exploran los aspectos sociodemográficos categorizados por el nivel de conocimiento sobre la masculinidad de forma general. Este nivel de conocimiento en relación con diversos factores sociodemográficos muestran una interesante variabilidad en las percepciones y conocimientos de los participantes, según su grupo de edad, estado civil, religión, empleo, ocupación y nivel educativo. A continuación, se explican estos resultados detalladamente.

En el caso de los jóvenes, el 68% se encuentra en un nivel de conocimiento medio sobre masculinidades, mientras que solo el 16% tiene un conocimiento deficiente y otro 16% alcanza un conocimiento alto. Por otro lado, en el grupo de adultos, el 48% tiene un conocimiento medio, pero un 44% posee un conocimiento alto sobre masculinidades, y solo un 8% presenta un conocimiento deficiente. Estos resultados sugieren que, en general, los adultos tienen un conocimiento más profundo sobre los temas de masculinidades en comparación con los jóvenes, lo que podría estar relacionado con la mayor experiencia de vida y reflexiones personales acumuladas.

De acuerdo con el estado civil, se identificó que, entre los solteros, el 52.8% tiene un conocimiento medio y el 33.3% tiene un conocimiento alto, mientras que el 13.9% tiene un conocimiento deficiente. En contraste, los casados presentan una mayor tendencia hacia el conocimiento medio (63.6%) y un nivel más bajo de conocimiento alto (27.3%), con solo un 9.1% de ellos en el nivel deficiente. Curiosamente, en el grupo de personas en unión libre, el 100% se encuentra en el nivel de conocimiento medio. Este fenómeno podría estar relacionado con los diferentes roles y experiencias que las personas en pareja o solteras tienen con respecto a la masculinidad, ya que el estado civil podría influir en las percepciones que se tienen sobre los comportamientos y roles masculinos en el contexto familiar y social.

En cuanto a la religión, los católicos presentan una distribución variada, con un 57.5% en el nivel medio y un 30% en el alto, mientras que el 12.5% tiene un conocimiento deficiente. Los evangélicos, en su totalidad, reportan un conocimiento medio, mientras que los ateos tienen una mayor concentración en el conocimiento alto (50%), seguido de un 33.3% con conocimiento medio y un 16.7% con conocimiento deficiente. Estos resultados sugieren que las creencias religiosas podrían influir en la forma en que los individuos perciben y entienden las masculinidades, especialmente en con-

textos donde la religión desempeña un papel importante en la vida diaria y las normas sociales.

Por otro lado, aquellos que refirieron trabajar y desarrollar una ocupación se identificó lo siguiente. Entre aquellos que trabajan, la mayoría (51.5%) tiene un conocimiento medio, mientras que un 39.4% tiene un conocimiento alto. En el grupo de quienes no trabajan, un porcentaje elevado (70.6%) presenta un conocimiento medio, y solo un 11.8% tiene un conocimiento alto. Esto podría indicar que las personas activas laboralmente, posiblemente por su experiencia en entornos más diversos o exigentes, tienen una mayor comprensión sobre masculinidades. Respecto a la ocupación, los estudiantes tienen una mayor proporción (64.5%) con conocimiento medio, mientras que, en el caso de los comerciantes, la mayoría (66.7%) tiene un conocimiento alto.

Relacionado con la escolaridad, los participantes con primaria como nivel educativo reportan un 100% de conocimiento deficiente, lo que resalta la falta de conocimiento sobre masculinidades en este grupo. Los que tienen secundaria o bachillerato muestran una distribución más equitativa, con la mayoría en el nivel medio. Por ejemplo, entre los bachilleres, el 66.7% tiene un conocimiento medio, pero solo el 15.2% tiene conocimiento alto. Los que han alcanzado nivel universitario (licenciatura o carrera técnica) reportan un conocimiento significativamente mayor, con un 58.3% de los licenciados mostrando un alto nivel de conocimiento sobre masculinidades. Esto resalta la correlación entre la escolaridad y el conocimiento sobre temas de género y masculinidades, sugiriendo que un mayor nivel educativo está asociado con un mayor entendimiento sobre estos temas.

Tabla 4. Nivel de conocimiento sobre la masculinidad de acuerdo con factores sociodemográficos

	<i>Deficiente</i>	<i>Medio</i>	<i>Alto</i>
	%	%	%
Grupo de edad			
Joven	16.0	68.0	16.0
Adulto	8.0	48.0	44.0
Estado civil			
Soltero	13.9	52.8	33.3
Casado	9.1	63.6	27.3
Unión Libre	-	100.0	-

	<i>Deficiente</i>	<i>Medio</i>	<i>Alto</i>
	%	%	%
Religión			
Católico	12.5	57.5	30.0
Evangelista	-	100.0	-
Ateo	16.7	33.3	50.0
Trabaja			
Sí	9.1	51.5	39.4
No	17.6	70.6	11.8
Ocupación			
Estudiante	16.1	64.5	19.4
Empleado	6.7	46.7	46.7
Comerciante	-	33.3	66.7
Empresario	-	100.0	-
Escolaridad			
Primaria	100.0	-	-
Secundaria	-	66.7	33.3
Bachillerato	15.2	66.7	18.2
Carrera técnica	-	-	100.0
Licenciatura	-	41.7	58.3

Fuente: elaboración propia.

El análisis estadístico realizado tenía como objetivo identificar los factores sociodemográficos asociados al conocimiento de la masculinidad. Entre los factores estudiados, se encontraron diferentes niveles de asociación con el conocimiento sobre este tema. En primer lugar, el estado civil mostró un resultado de $p = .601$, lo que indica que no existe una relación significativa entre este factor y el conocimiento de la masculinidad. Lo mismo ocurrió con la religión ($p = .120$), donde no se observó una asociación considerable entre la religión y el nivel de conocimiento sobre masculinidades.

Por otro lado, el hecho de si la persona trabaja ($p = .349$) y la ocupación ($p = .354$) también presentaron valores p altos, lo que sugiere que estos factores no están estrechamente relacionados con el conocimiento sobre la masculinidad en la muestra estudiada. Sin embargo, la escolaridad mostró una asociación significativa ($p = .025$), lo que sugiere que el nivel educativo sí influye de manera considerable en el conocimiento sobre masculinidades. Esto implica que, a mayor nivel de escolaridad, mayor es el conocimiento sobre este tema en los participantes.

Discusión

El conocimiento sobre masculinidades en diferentes grupos de edad, particularmente en adolescentes y adultos, revela variaciones significativas, lo que está relacionado con diversos factores como la experiencia de vida, el contexto social y la educación. Este análisis no solo permite explorar las diferencias generacionales en la comprensión de los roles de género, sino también entender cómo los factores sociodemográficos pueden influir en la forma en que los individuos conceptualizan la masculinidad. A través de la tabla presentada, podemos observar que tanto adolescentes como adultos muestran niveles diversos de conocimiento, con diferencias clave en los factores asociados.

En el grupo de adolescentes, el 68% presenta un conocimiento medio sobre masculinidades, lo que sugiere que, aunque estos jóvenes tienen una comprensión básica de los roles de género y las expectativas sociales relacionadas con la masculinidad, aún se encuentran en una etapa de formación de su identidad masculina. La adolescencia es una etapa clave en la que los jóvenes comienzan a internalizar las normas sociales relacionadas con el género, influenciados por diversos factores como la familia, los amigos y los medios de comunicación (Connell, 1995). El hecho de que la mayoría de los adolescentes tenga un conocimiento medio indica que están en un proceso activo de aprendizaje y de adaptación a las normas de la masculinidad, pero también puede señalar que algunos aún no han tenido la oportunidad de reflexionar críticamente sobre estas normas (Barker y Ricardo, 2020).

Por otro lado, un pequeño porcentaje (16%) de los adolescentes reporta un conocimiento deficiente sobre masculinidades. Esto puede estar relacionado con la falta de exposición a enfoques más diversos o progresistas sobre el tema, lo que puede reflejar la persistencia de visiones tradicionales de la masculinidad en algunos contextos. En cambio, un 16% de los adolescentes tiene un conocimiento alto sobre el tema, lo que puede indicar que este grupo ha sido influenciado por experiencias educativas o sociales más avanzadas, que promueven una visión más crítica y reflexiva de la masculinidad, alineada con perspectivas contemporáneas que cuestionan los estereotipos tradicionales de género (Walsh y Harris, 2022).

El grupo de adultos presenta una distribución diferente de los niveles de conocimiento sobre la masculinidad. El 44% de los adultos reporta un conocimiento alto sobre masculinidades, lo que sugiere que, con el tiempo, los hombres adultos han desarrollado una mayor conciencia sobre las transformaciones y las perspectivas actuales en torno a los roles de género. Esta diferencia podría estar asociada con la acumulación de experiencias y reflexiones personales a lo largo de la vida. De acuerdo con Kimmel (2004), las experiencias de vida, especialmente las que implican roles familiares o laborales, pueden tener un impacto significativo en la forma en que los hombres perciben las expectativas sociales sobre la masculinidad. No obstante, el 48% de los adultos muestra un conocimiento medio, lo que podría indicar que, a pesar de la mayor madurez y experiencia, aún existen limitaciones para integrar completamente las nuevas perspectivas de género en sus vidas cotidianas (Mills y Worthington, 2023).

El 8% de los adultos con conocimiento deficiente también refleja que, aunque la mayoría de los hombres adultos tiene una comprensión más profunda de las masculinidades, algunos aún mantienen una perspectiva más rígida y tradicional sobre los roles de género. Este fenómeno puede estar relacionado con la resistencia al cambio y la influencia de sistemas sociales y culturales que perpetúan los estereotipos de género (Mahalik et al., 2003). La falta de información actualizada o el rechazo a nuevas formas de masculinidad pueden ser barreras para que algunos hombres acepten una comprensión más fluida y diversa de lo que significa ser hombre en la sociedad actual (Cohen y Haase, 2024).

Los factores sociodemográficos, como la edad, el estado civil, la religión, la ocupación y el nivel educativo, juegan un papel crucial en la configuración del conocimiento sobre la masculinidad. Por ejemplo, los adolescentes y los adultos solteros presentan una mayor proporción de conocimiento medio, lo que podría estar relacionado con sus roles sociales y las expectativas relacionadas con su estatus civil. Los adultos casados, en cambio, muestran un mayor conocimiento medio, lo que podría reflejar una mayor exposición a los desafíos y responsabilidades familiares. Asimismo, la religión parece influir de manera significativa en la percepción de la masculinidad, ya que los ateos, en particular, tienen una mayor concentración de conocimientos altos, lo que sugiere que una visión más secular y menos influenciada por

dogmas religiosos podría facilitar una mayor apertura hacia nuevas perspectivas de género (Rogers y Carter, 2021).

La escolaridad también tiene una correlación positiva con el conocimiento sobre masculinidades, ya que aquellos con niveles educativos más altos, como los licenciados, presentan un mayor conocimiento sobre el tema. Esto sugiere que el acceso a la educación y la capacidad crítica desarrollada a través de los estudios superiores pueden contribuir a una comprensión más amplia y matizada de los roles de género (Connell, 2005). Este hallazgo refuerza la idea de que una educación más avanzada puede ser un vehículo importante para cuestionar las normas tradicionales de género y promover modelos de masculinidad más inclusivos.

Conclusión

En conclusión, el estudio sobre las percepciones de las masculinidades en adolescentes y adultos de la comunidad de Zumpango del Río, Guerrero, revela importantes diferencias en el conocimiento y las actitudes hacia los roles tradicionales y contemporáneos de la masculinidad. Los adolescentes, aunque con un conocimiento medio, siguen estando influenciados por modelos tradicionales de género, mientras que los adultos muestran una mayor conciencia sobre las nuevas perspectivas de masculinidades. La escolaridad emerge como un factor clave que influye en la comprensión y percepción de los roles masculinos, sugiriendo que la educación juega un papel fundamental en la transformación de las ideas sobre género. Estos hallazgos subrayan la necesidad de fomentar programas educativos que promuevan una visión más equitativa y saludable de la masculinidad, especialmente en contextos rurales, para contribuir al desarrollo integral de los jóvenes y adultos, y mejorar las relaciones de género en la comunidad.

Referencias

- Barker, G. (2005). *Dangers and opportunities: Policy responses to adolescent masculinities*. World Health Organization.

- Barker, G. y Ricardo, C. (2020). Engaging men and boys in gender equality: The importance of rethinking masculinities. *The Lancet*, 396(10243), 2169-2171.
- Berkowitz, A. D. (2009). *The social norms approach: Theory, research, and annotated bibliography*. Higher Education Center for Alcohol and Other Drug Abuse and Violence Prevention.
- Cohen, J. y Haase, L. (2024). Masculinity and intersectionality: Examining the social construction of masculinities across cultures. *International Journal of Men's Health*, 23(1), 85-99.
- Connell, R. W. (1995). *Masculinities*. University of California Press.
- Connell, R. W. (2005). *Masculinities* (2nd ed.). Cambridge: Polity Press.
- Donnelly, S. R. y Sani, F. (2021). Reconceptualizing masculinity: Exploring new dimensions of gender identity in modern contexts. *Journal of Social Issues*, 77(3), 520-539.
- Kimmel, M. (2004). *Manhood in America: A cultural history*. The Free Press.
- Mahalik, J. R., Burns, S. M. y Syzdek, M. (2003). Masculinity and perceived normative health behaviors as predictors of men's health behaviors. *Social Science & Medicine*, 64(11), 2201-2209.
- Mills, D. y Worthington, R. (2023). Masculinity and mental health: Rethinking the role of emotional expression in men's well-being. *Psychology of Men & Masculinities*, 24(1), 44-59.
- Pérez, M. y Pérez, E. (2018). La construcción de la masculinidad en jóvenes de comunidades rurales. *Revista Mexicana de Psicología Social*, 35(4), 56-65.
- Rogers, C. S. y Carter, B. (2021). Redefining fatherhood and masculinity in the 21st century: Shifting roles and responsibilities. *Fathering: A Journal of Theory, Research, and Practice about Men as Fathers*, 19(4), 309-328.
- Walsh, J. y Harris, M. (2022). Masculinity and media: The influence of contemporary portrayals of masculinity on gender identity development. *Gender & Society*, 36(2), 256-272.